



A RANQUIL, SIN AMOR

por DONALD ASTUDILLO V.

706747

El título y la calurosa acogida que el público amante de la historia ha brindado a la obra de la señora que se oculta bajo el seudónimo de "Ranquil", me hacen pensar que reincidirá en su empeño por darnos una nueva visión de nuestro desarrollo como país. Es por eso que desde la humildad de mi afición por la ceca histórica deseo sugerirle algunos datos que servirán sin duda a su desinteresado y patriótico afán.

Un arqueólogo amigo ha logrado desenterrar la pica de Caupolicán. Tras limpiarla cuidadosamente, pudo leer en ella una inscripción que dice: "Made in USA", lo que prueba que el imperialismo ya había logrado infiltrarse en nuestro pueblo hasta los mismos perenniquenes.

Asimismo, historiadores e investigadores de la Frontera han descubierto que Galvarino era un desclasado. En efecto, después de haber luchado junto a su pueblo, se enriqueció con algunas expropiaciones e instaló una fábrica de guantes. Los españoles le cortaron las manos, privándole así de un insumo importante en su floreciente empresa. Esto contraria la tesis sostenida en México por un conocido historiador que atribuyó a Lautaro tal desmán. También se deecarta la tesis de otros historiadores que afirman que Galvarino perdió sus manos por su afán inveterado de comerse las uñas...

Ranquil debe corregir, además, algunos juicios suyos sobre O'Higgins. Es bien sabido que el Director Supremo abolió las encomiendas. Llegó a esta decisión para extirpar el mercado negro de la época por cuanto desde el sur y por esta vía se enviaban sabrosas viandas para delicia de los paladares burgueses capitalinos. Como esto

sigue ocurriendo, queda claro que el esfuerzo sancionador de O'Higgins no tuvo ningún efecto para la posteridad.

Manuel Rodríguez pasó a la historia como tipo diablo. Aparte de la diablura de comerle la color a O'Higgins que en aquel entonces visitaba a una niña en Rancagua sin saber que el guerrillero hacía lo mismo, le hizo varias jugadas a San Bruno y a Mercado del Pent. Oscar Castro dice en su romance: "Por calle del Rey arriba";

"En noches de ausente luna
llegaban ambos a verla;
el uno por la ventana,
el otro por franca puerta".

No cabe la menor duda acerca de quién era el que entraba a ver a la morena por donde no se usa.

En cuanto a San Bruno, la mejor tratada que le jugó fue juntar a unos campesinos y gritar a su paso: "Soldado amigo, el pueblo está contigo". El godo se lo creyó y bajó a confraternizar con tan espontáneos manifestantes. Escapó a duras penas y con no pocos machucones de la fraternal acogida...

Ranquil no se pronuncia ante la actitud de su congénere Fresia que agarró a guaguazo limpio a su esposo. Le encuentro razón porque lo que hay de cierto en ello es que la furibunda Fresia hizo caso omiso de la recomendación aquella de "Procuremos que el pequeño sea grande mañana". Pasó por alto los sufrimientos del chico de Caupolicán y lo hizo de tal manera que testimonios de la época señalan que el público gritó: ¡Se pasó! ¡Se pasó! ¡Se pasó!

Como puede apreciarse, hay mucho que deberá recoger Ranquil para proseguir su constructiva obra. Este es mi aporte.

D. A. V.

El Diario Austral, Temuco, 23-VIII-1973. P.3

A Ranquil, sin amor [artículo] Donald Astudillo V.

Libros y documentos

AUTORÍA

Astudillo V., Donald

FECHA DE PUBLICACIÓN

1973

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

A Ranquil, sin amor [artículo] Donald Astudillo V.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile